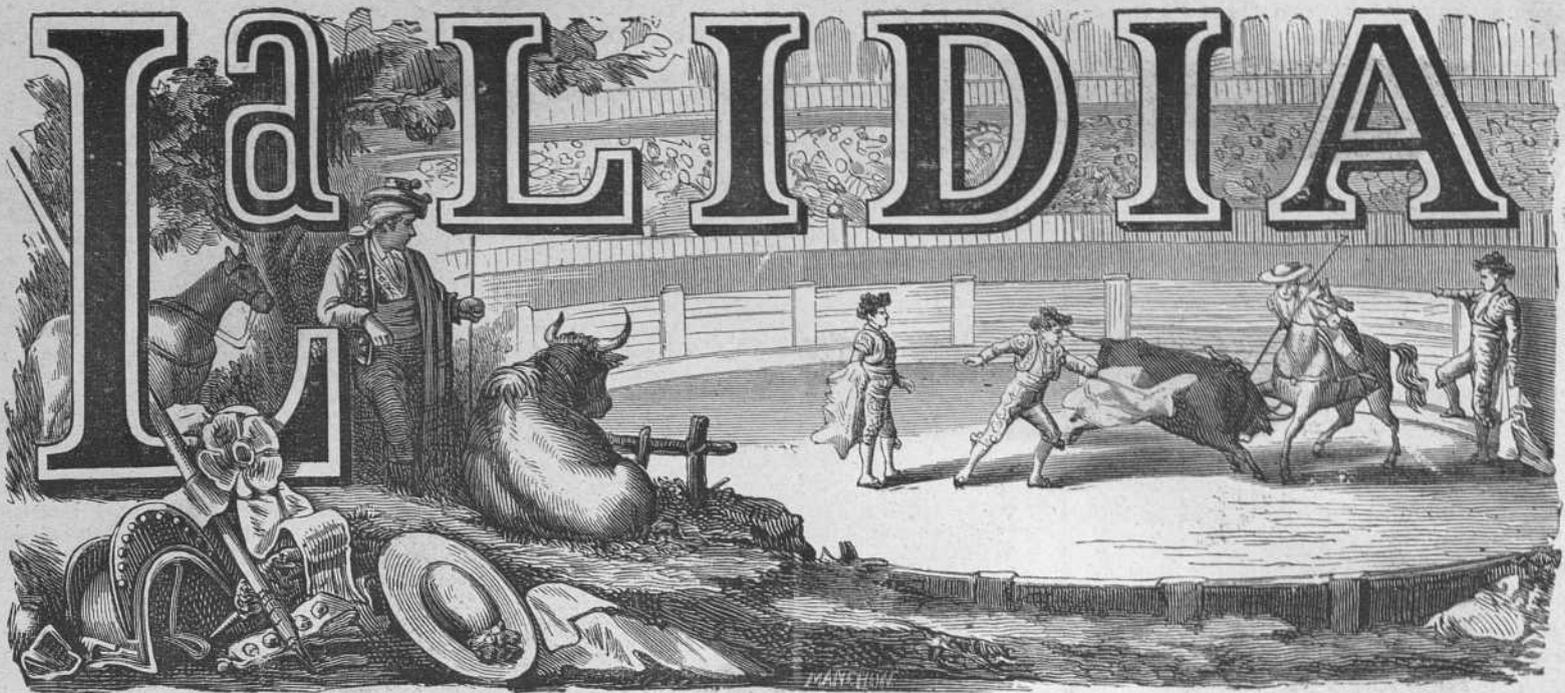


NÚMERO SUELTO, 15 CÉNTIMOS.



NÚMERO ATRASADO, 25 CÉNTIMOS.

PRECIO DE SUSCRICIÓN.  
Madrid: trimestre..... Pesetas. 2,50  
No se admiten suscripciones para Provincias.

## REVISTA TAURINA.

PRECIO PARA LA VENTA.  
Paquete de 25 números ordinarios, pesetas..... 2,50

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LA LIDIA, calle del Arenal, núm. 27, Madrid.

### SUMARIO.

Matemáticas taurinas, por Luis Carmena y Millán.—Cómo empieza y cómo acaba.—Revista de Toros, por Don Jerónimo.

## MATEMÁTICAS TAURINAS.

*Demostración del rendimiento producido por una corrida de toros en la Plaza de Madrid, el año 1803 (1).*



### VALORES DE LA 13.<sup>ma</sup> FIESTA DE TOROS

QUE EN LA PLAZA PROPIA DE LOS REALES HOSPITALES SE HA EXECUTADO EL DIA 12 DE EL MES DE SEPTIEMBRE DE ESTE AÑO DE 1803.

	Rs. de vellón.
Tendidos por la mañana.....	15.513.
Gradas.....	11.594.
Balcones por tarifa, y asientos.....	4.143.
<b>PRODUCTO DE LA MAÑANA.....</b>	<b>31.250.</b>
Tendidos por la tarde.....	22.958.
Gradas.....	11.701.
Balcones idem.....	4.896.
<b>EL DE LA TARDE.....</b>	<b>39.555.</b>
<b>RESUMEN.</b>	
Por la mañana.....	31.250.
Por la tarde.....	39.555.
<b>EL DEL CASCO DE LA PLAZA....</b>	<b>70.805.</b>
El de la carne de los 16 toros muertos....	7.647.
El de 16 pellejos de Caballos á 40 rs....	640.
Contribución de los Aguadores.....	143.
<b>TOTAL.....</b>	<b>79.235.</b>

Dividida esta cantidad entre 16, que es el número de toros que se lidiaron en la corrida, resulta para cada toro lidiado la suma de 4.952 reales 18 céntimos.

\*\*

(1) Esta demostración está copiada exactamente del estado oficial y original respectivo, que obra en mi poder.

*Demostración del importe á que asciende la venta de las localidades de la Plaza de Toros de Madrid, á los precios de Contaduría, establecidos por la actual Empresa (1).*

Las 12.605 localidades de que se compone la Plaza (excluyendo el palco regio y los 126 asientos de la gradería de madera, situada en la meseta, para la banda de música y convidados), se sastribuyen en la forma siguiente:

### TENDIDOS.

SOMBRA.	Reales de vellón.
182 barreras á 32 rs.....	5.824.
186 contrabarreras á 25 rs.....	4.650.
182 delanteras á 26 rs.....	4.732.
546 asientos de 1. <sup>a</sup> , 2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup> fila á 18 rs.....	9.828.
240 tabloncillos á 18 rs.....	4.320.
20 asientos de balconcillo á 23 rs...	460.
9 asientos de sobrepuerta á 22 rs...	198.
1.600 asientos sin numeración á 16 rs..	25.600.
<b>SOL Y SOMBRA.</b>	
96 barreras á 24 rs.....	2.304.
98 contrabarreras á 19 rs.....	1.862.
96 delanteras á 19 rs.....	1.824.
288 asientos de 1. <sup>a</sup> , 2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup> fila á 14 rs.....	4.032.
120 tabloncillos á 14 rs.....	1.680.
853 asientos sin numeración á 13 rs..	11.089.
<b>SOL.</b>	
146 barreras á 12 rs.....	1.752.
150 contrabarreras á 11 rs.....	1.650.
146 delanteras á 12 rs.....	1.752.
438 asientos de 1. <sup>a</sup> , 2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup> fila á 11 rs.....	4.818.
210 tabloncillos á 11 rs.....	2.310.
1.352 asientos sin numeración á 10 rs..	13.520.
<b>6.958 asientos.</b>	<b>104.205. rs.</b>

### MESETA DEL TORIL.

24 delanteras á 12 rs.....	288.
48 asientos de 1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> fila á 11 rs..	528.
<b>72 asientos.</b>	<b>816. rs.</b>

(1) Puedo responder de la exactitud de esta nota de localidades, por haberla tomado yo mismo sobre el terreno. Acudí primero á la Diputación provincial, suponiendo que allí existiría el pormenor de los asientos de la Plaza; pero un Sr. Sarmiento, Oficial del Negociado respectivo, al que me dirigí en demanda de la noticia, tuvo la bondad de manifestarme que ésta no constaba allí, ni aunque constara podría facilitarse. Verdaderamente, que un dato de tal trascendencia debe guardarse tanto como los tesoros del Rey Chico de Granada.

### GRADAS.

SOMBRA.	Reales de vellón.
240 delanteras á 40 rs.....	9.600.
496 asientos de 1. <sup>a</sup> fila y tabloncillo á 18 rs.....	8.928.
744 asientos de 2. <sup>a</sup> , 3. <sup>a</sup> y 4. <sup>a</sup> fila á 16 rs.....	11.904.
<b>SOL Y SOMBRA.</b>	
120 delanteras á 27 rs.....	3.240.
248 asientos de 1. <sup>a</sup> fila y tabloncillo á 13 rs.....	3.224.
372 asientos de 2. <sup>a</sup> , 3. <sup>a</sup> y 4. <sup>a</sup> fila á 11 rs.	4.092.
<b>SOL.</b>	
240 delanteras á 10 rs.....	2.400.
496 asientos de 1. <sup>a</sup> fila y tabloncillo á 9 rs.....	4.464.
744 asientos de 2. <sup>a</sup> , 3. <sup>a</sup> y 4. <sup>a</sup> fila á 9 rs.....	6.696.
<b>3.700 asientos.</b>	<b>54.548. rs.</b>

### ANDANADAS.

SOMBRA.	Reales de vellón.
70 delanteras á 36 rs.....	2.520.
140 asientos de 1. <sup>a</sup> fila y tabloncillo á 14 rs.....	1.960.
210 asientos de 2. <sup>a</sup> , 3. <sup>a</sup> y 4. <sup>a</sup> fila á 12 rs.....	2.520.
<b>SOL.</b>	
110 delanteras á 9 rs.....	990.
210 asientos de 1. <sup>a</sup> fila y tabloncillo á 8 rs.....	1.680.
315 asientos de 2. <sup>a</sup> , 3. <sup>a</sup> y 4. <sup>a</sup> fila á 8 rs.....	2.520.
<b>1.055 asientos.</b>	<b>12.190. rs.</b>

### PALCOS.

39 palcos con 10 asientos, de sombra, á 370 rs.....	14.430.
4 palcos, con íd., de sol y sombra, á 230 rs.....	920.
35 palcos, con íd., de sol, á 90 rs...	3.150.
4 palcos, con íd., para el Ayuntamiento y la Diputación.....	0.
<b>82 palcos con 820 asientos.</b>	<b>18.500. rs.</b>

### RESUMEN.

6.958 asientos en los tendidos, importan.....	104.205.
72 íd. en la meseta del toril.....	816.
3.700 íd. en las gradas.....	54.548.
1.055 íd. en las andanadas.....	12.190.
820 íd. en los palcos.....	18.500.
<b>12.605 asientos.</b>	<b>190.259. rs.</b>

A estos 190.259 reales debería agregarse, en concepto de ingreso, el importe en venta



de la carne de los toros, el de los billetes para el apartado, el de contribución del *restaurant*, puestos de agua, vendedores, etc.; pero aun no incluyéndole y rebajando de aquella cantidad un diez por ciento, en razón á que las localidades de abono sólo se pagan al precio de despacho, y á que no todas las restantes se venden con el sobreprecio de contaduría, queda un ingreso aproximado de 171.234 reales, que dividido entre seis, que es el número de toros (ó bueyes) que se lidian en las corridas, da para cada uno la suma de 28.539 reales.

El piadoso lector y los pacientísimos abonados que acuden á presenciar la mojiganga con que un Domingo sí y otro también les obsequia la Empresa, harán los comentarios que gusten. A mí me faltan las fuerzas para ello.

LUIS CARMENA Y MILLÁN.

Madrid 23 de Mayo de 1884.

## Cómo empieza y cómo acaba.

Si explotáramos como recurso el churriguerismo literario, diríamos que nuestro cromo de hoy es trilogía alegórica de la vida del torero; pero como no pretendemos embaucar á nadie con el oropel de la frase, nos contentaremos con señalar á la atención de los lectores los tres chispeantes episodios que aparecen en dicho cromo.

Es el primero la manifestación más primitiva y natural de las aptitudes toreras, representada por mozalvetes que juegan al toro en la plaza de un pueblo, donde está situada la escuela. Natural es que los que han de dedicarse más tarde á la lidia de toros, comiencen su carrera haciendo novillos, á despecho de fraternas y correcciones como las que administra su madre á un arrapiezo de la cuadrilla.

El segundo episodio representa al novillero. Examinense las medias del barbián, véase lo confiado que está delante de la cara... posterior de la res y se comprenderá lo justo de la ovación *naranja* con que lo agasaja el público. Estas ovaciones, dicho sea de paso, estan hoy de moda, en las grrrrrandes corridas de bueyes que la Empresa de Madrid perpetra casi todos los domingos.

La última parte del cromo, va siendo ya inverosímil en la villa y corte de todas las Españas. Cigarros, sombreros, palmas y aclamaciones recompensan la lucida faena del matador.

Así acaba la presente historia, aunque no acabe de tal suerte, ni mucho menos, la historia de los que actualmente se dedican á la lidia de reses bravas. Salvo, por supuesto, honradísimas cuanto contadas excepciones.

## REVISTA DE TOROS.

CORRIDA EXTRAORDINARIA, 29 MAYO DE 1884.

Es tal la importancia que se ha pretendido dar por la Empresa á la corrida de toros que vamos á reseñar en breve; son tales los caracteres excepcionales de que ha venido rodeada, y tan grande la atmósfera que en torno de ella se creó, aun antes de haberse verificado, que LA LIDIA quiere, por su parte, atemperarse á tan anormales circunstancias, y presentarse ante sus lectores bajo una forma excepcional también, y digna, en lo posible, de un señalado acontecimiento.

No queremos que la sintaxis brutal de *La Tía Jeroma* venga á menoscabar en lo más mínimo la gravedad y trascendencia de una corrida como la de ayer.

Queda, pues, cesante, por hoy, *La Tía Jeroma*.

Hoy es día de hablar claro; hoy es día de reseñar la corrida con frase esmerada y concienzuda crítica, sin culteranismos ridículos, falsos y contraproducentes, manifestación elocuente de la impotencia, ó recurso de la ignorancia osada. Hoy es día de tratar las cosas en serio y con la gravedad que exige el rito taurino cuando se oficia de pontifical.

Vamos allá, y Dios nos tenga de su mano!

Preciso es confesar que pocas *tomas* de alternativa habrán despertado el interés y la curiosidad como la de Mazzantini. Y hay razón para ello. La mayor parte de los toreros recibe el diploma de matador de cartel en corridas que no revisten importancia excepcional y se verifican en condiciones normales. La de ayer ha salido, por completo, de la tradición. Se ha organizado como un espectáculo á propósito, destinado única y exclusivamente á presentar ante el público de Madrid á un matador realmente extraordinario, y colocado fuera de las condiciones generales que han presidido á las *tomas* de alternativas de los demás espadas.

Porque eso de presentar á D. Luis Mazzantini, apadrinado por *Lagartijo*, en una corrida extraordinaria de seis toros, lidiados exclusivamente por ambos, demuestra que Mazzan-

tini ofrecía por sí solo un atractivo especial, y que su mérito era bastante para justificar tanta importancia y tamañas pretensiones.

Hay que confesar que las proezas que se contaban del novel espada habían excitado en grado altísimo la curiosidad de los aficionados, y que existía verdadero interés por ver y juzgar á Mazzantini, hoy que la afición clama por un verdadero matador de toros que comparta con *Lagartijo* y *Frasuelo* las tareas de verano, y nos libre de esa plaga de medianías y nulidades que, salvo honrosísimas excepciones, no tienen de toreros más que el nombre.

Como comprenderá, pues, el lector muy fácilmente, Mazzantini jugaba ayer el todo por el todo. ¿Cuál fué el resultado de la batalla? Ahora vamos á verlo.

A las cuatro y media ocupó su asiento el Presidente. La Plaza estaba completamente llena. La curiosidad y el interés eran inmensos. Al aparecer las cuadrillas, un aplauso entusiasta las acogió. Se hicieron los preliminares de costumbre; colocáronse en su sitio los picadores de tanda Manuel Calderón y José Bayart, *Badila*, y rompió plaza, en medio de la ansiedad general, el primero de los toros de Muruve.

Se llamaba *Morito*, y era negro bragao, bien puesto, recogido de cabeza y de defensas, voluntario y blando. Lo picaron infernalmente, y se escobilló en la faena el cuerno izquierdo. De Calderón aguantó una vara de refilón y cuatro al sesgo, que es como ahora entran los picadores, y dos de *Badila*, que quedó de infantería.

*Manene* y el *Torerito* cedieron los palos al *Pulguita* y á *Galea*, clavando el primero dos pares al cuarteo, bueno el primero y algo desigual el segundo, y *Galea* uno en lo alto, de sobaquillo. El toro, que estaba guapo, se prestó á la suerte, y los chicos escucharon palmas.

Tocaron á la muerte, y Rafael cedió los trastos á Mazzantini, que vestía elegante traje morado y oro. Hubo un momento de gran expectación, que se convirtió muy pronto en prolongado palmooteo, al ver que el novel espada se ceñía con un toro bravo y le daba seis pases con la derecha, once de telón, dos cambiados y cuatro preparados de pecho. Los pases fueron movidos, en su mayor parte, y demasiados, por lo cual el toro, aburrido de trapo, comenzó á escurrir el bulto; pero en cuanto se cuadró, se dejó caer Mazzantini como un rayo, arrancándose de largo, con una estocada á volapié, ida y contraria, que bastó para que *Morito* doblara las patas, previos cuatro pases de telón y tres medios pases. Aplausos, sombreros y cigarros premieron con justicia el valor y el deseo de agradar, ya que no el arte y la destreza del novel espada.

El segundo Muruve se llamaba *Capitán*, y fué negro azabache, cornicorto, flaco, blando, tardo y malo; un becerrote con pretensiones de toro. Calderón pinchó cuatro veces en lo bajo, y otro tanto hizo *Badila*, marrando en una, rompiendo en otra la vara, y quedando desmontado. Dos de las cuatro varas de *Badila*, fueron buenas, entrando por derecho y echando al toro por delante.

El *Torerito* y *Manene* tomaron los palos de manos de *Pulguita* y *Galea*, y se lucieron, colocando el *Torerito* un par cambiándose y otro bueno cuarteando, y *Manene* un par al cuarteo, consintiendo mucho al toro. Los dos banderilleros fueron estrepitosamente aplaudidos.

Rafael, vestido de grana con oro, se encontró con un toro algo apurado de patas, pero noblón, y empleó para matarlo una faena compuesta de cuatro pases naturales, uno con la derecha, otro de telón, dos preparados y media estocada alta, que no resultó entera porque el matador no quiso, es decir, por haberse echado fuera; tres pases naturales, tres con la derecha, tres de telón y tres medios pases, y una estocada baja y contraria á volapié; un pase con la derecha, tres de telón y cuatro medios pases, y una buena estocada á volapié, en las tablas.

Rafael, que estuvo confiado en los pases, bregó bien y estuvo delante de la cara, por más que en las dos primeras estocadas arrancó largo y desconcertado. De todos modos oyó muchos aplausos.

Negro, estrecho y acapachao de cuerna fué el tercero, *Culebro* de nombre, y bravo y tardo de calidad. De *Badila* aguantó tres puyazos con una caída y caballo muerto; de Manuel Calderón, tres con caída y desmonte, y del *Albañil* dos, sin novedad. Durante este tercio de lidia, hubo un escandaloso lío de caballos y monos sabios, imposible de describir.

Cuando tocaron á banderillas, el toro estaba reservado y con poder, por lo cual el *Gallo* clavó á la media vuelta dos pares medianos, y Juan Molina uno al cuarteo, bastante pasado.

Rafael encontró á *Culebro* incierto y algo quedado, y no queriendo ser menos, hizo una mala faena, desconfiado y á prudente distancia, de cuatro pases con la derecha y tres de telón, después de los cuales pinchó una vez sin soltar, en las tablas, y atizó un mete y saca bajo á paso de banderillas. La brega fué pesada, y poco digna de un matador de su nombre. La silba del público fué unánime y merecida.

*Estornino*, negro, flacucho, algo corniabierto y veleto, bravo y sin poder, fué el cuarto toro de Muruve; mejor dicho, el cuarto novillo de los que se lidiaron ayer tarde. Cinco veces clavó el palo *Badila*, y tres Manuel Calderón, perdiendo cada uno de los picadores un caballo.

*Minuto* dejó dos medios pares al cuarteo y *Galea* dos enteros cuarteando, después de lo cual encargóse Mazzantini de dar muerte al bicho, y empleó para ello la faena siguiente: Un pase con la derecha, tres de telón, cuatro preparados de pecho y un pinchazo á volapié, sin soltar.

Tres pases de telón, uno preparado y un pinchazo en hueso, magnífico, á volapié, arrancándose, estando el toro tapado.

Un pase con la derecha y cinco por alto, y otro pinchazo superior en las mismas condiciones que el precedente.

Cinco con la derecha, siendo desarmado en uno, dos de telón, y una colosal estocada á volapié, mojóndose los dedos, que echó á rodar al toro casi instantáneamente.

La ovación que recibió Mazzantini, fué tan ruidosa como merecida. Sombreros, cigarros y otros excesos premieron su arrojo, verdaderamente excepcional. El toro estaba apurado, pero acudía con nobleza. El espada se arrancó siempre corto, perfilando mucho el hombro izquierdo, y con una rapidez vertiginosa. Fué una brega, realmente admirable, por la valentía del matador, sobre todo al herir. Los pinchazos en hueso se debieron, principalmente, á haberse la res descubierta demasiado, por entrar el matador cuando estaba el toro humillado.

Las palmas duraron mucho tiempo.

Negro listón, bragao, estrecho, cornicorto y algo acapachao, voluntario y blando, fué el quinto, llamado *Perdido*, que tomó cinco varas de *Badila* y tres de Manuel Calderón, matando el caballo de éste último.

*Manene* clavó dos pares regulares, al cuarteo, y el *Torerito* un par cuarteando, y medio á la media vuelta, de muy mala manera. Y Rafael, que comenzó muy confiado en los pases, aburrió á un toro aplomado, pero sin malicia, con la incalificable faena siguiente:

1.º Dos pases naturales, siete con la derecha, cuatro de telón y uno preparado, y una estocada trasera y tendida á volapié.

2.º Un pase con la derecha, uno preparado de pecho, y dos medios pases, y un mal pinchazo á volapié.

3.º Un pase natural, dos con la derecha y uno por alto, y un pinchazo sin soltar, á volapié.

4.º Un pase de telón, cambio de color de la muleta, un pase natural, otro con la derecha, otro de telón y media estocada baja, atravesada y contraria.

5.º Un pase natural, cuatro con la derecha, y dos medios pases, y un pinchazo pescuecero á paso de banderillas, después de pasarse una vez sin herir, porque el toro se extrañaba y tiraba á desarmar á fuerza de tanto pinchazo.

6.º Seis pases con la derecha, dos medios y una estocada, andando, caída y contraria.

7.º Un buen descabello, estando el toro medio tapado.

¡¡¡Hubo aficionados que aplaudieron!!!

Cerró plaza *Alcaparraso*, negro bragao y meano, algo corto y delantero de astas, pero el único que trajo cara de toro entre los seis de la corrida. Fué bravo y, sobre todo, certero. Aguantó de *Badila* cuatro varas, con una caída y dos caballos muertos; una de Calderón que se desmontó una vez, porque le dió la gana, y perdió un potro; cuatro del *Albañil*, que se quedó á pié, y tres del *Sastre*, que sacó herido el montante.

El *Aragónés* dejó par y medio al cuarteo, y *Minuto* cumplió con uno bueno en la misma forma. Mazzantini puso fin á la corrida, despachando á *Alcaparraso* con una estocada más que caída á volapié, tras seis pases de telón, uno preparado y tres medios. El matador oyó palmas.

**RÉSUMEN.** Corrida verdaderamente notable por obra y gracia exclusivas de Luis Mazzantini y Eguía. Es preciso reconocerlo así, es necesario confesarlo francamente; con una corrida indigna de la Plaza de Madrid, con la lidia de seis novillos, quedó el público satisfecho, y hasta gozoso.

Los toros de Muruve, que ayer tarde se jugaron, no merecen tal nombre. Flacos, blandos y sin pujanza, á excepción del sexto, cuyo acierto en el herir le dió apariencias de seco y duro, solamente los espadas pudieron beneficiar de las cualidades de unas reses recogidas de cara y de cuerna, en general, y que si llegaron al último tercio apuradas de patas, no volvieron la cara á la muleta, sino aburridas de trapo ó hartas de hierro en las costillas.

Hay que tener en cuenta que con la ignominiosa faena de puya que hoy priva, y con los recortes y medias verónicas que están de moda en los quites, es milagro que los toros no lleguen á la muerte recelosos ó con aspiraciones á bueyes, y pesen mucho más de un lado que de otro. De todos modos, los becerros de ayer, trajeron poco, y de esto se aprovechó Mazzantini con mucha oportunidad y acierto, mientras *Lagartijo* que, preciso es confesarlo, estuvo con la muleta trabajador y confiado en dos de sus tres toros, se mostró, fuera de eso, remolón, incierto y huido, á veces como si la faena le molestara y trabajara por cumplir con una molesta obligación.

Decir de Mazzantini cuanto podríamos, y pensamos decir, sería imposible, dentro de los límites de una revista de toros. Dejamos esta tarea para nuestro número del próximo lunes, contentándonos, por hoy, con manifestar que el nuevo espada conquistó ayer todos los sufragios y realizó un verdadero golpe de fortuna. Manifestó desde luego una condición esencial en todo matador de toros: el valor. Luis Mazzantini es valiente, y de un valiente se saca todo, si la suerte ayuda y el valor no decae.

Esto es, sobre todo, lo que el público ansía, porque el público está ávido de ver, siquiera sea en lontananza, un diestro que pueda ser émulo de Rafael y Salvador, y recoger su herencia en tiempos más ó menos lejanos. Mazzantini acaba de demostrar que tiene dotes para suceder á los dos afamados matadores, y compartir con ellos los aplausos de toda España. Este es el mayor elogio que podemos hacer del nuevo espada, reservándonos tratar el asunto con mayor extensión en el próximo número de LA LIDIA.

Nuestra enhorabuena cordial al aplaudido diestro, y ¡ojalá los sufragios de un público tan impresionable, como el de Madrid, le sean siempre tan favorables, como el de ayer! De los banderilleros, *El Torerito*, *Manene* y *Pulguita*. *Badila* puso algunas varas regulares. La dirección de la Plaza, nula. La Presidencia, acertada. El servicio de caballos, escandaloso. Los monos sabios, intolerables.

DON JERÓNIMO.